

DIARIO DE

MALLORCA

del lunes 9

de Mayo 1814



Año 3<sup>o</sup> de la Constitucion.

*S. Gregorio Nacianzeno y S. Victoriano martir. = 40 horas en S. Miguel. Otras 40 horas en S. Gerónimo.*

Observaciones Meteorologias de ayer. Afecciones astronómicas.					
Epocas.	Termóm.	Boromet.	Admosfera	Sale el sol á las	
7 de la m.	13 g.	27 p. 111. $\frac{1}{2}$	O.	4 y 58 minutos	
12 del dia.	14 g.	28 p. 1.	O.	y se pone á las	
5 de la tar.	14 g.	28 p. 1.	OS.	7 y 2 minutos.	

*Lima 27 de octubre.*

*Por un extraordinario llegado en esta fecha ha recibido este superior gobierno el siguiente parte que le remite el Sr. general en jefe del ejército nacional del Alto Perú.*

EXCMO. SEÑOR.

Por mi último parte del 27 del próximo pasado instruí á V. E. por menor del estado de este ejército, de los conocimientos que pude adquirir del de los insurgentes, y de mis ideas con respecto de ámbos. El mismo 27 á poco de haber despachado el correo, recibí el del teniente coronel Castro, comandante del escuadron de partidarios situado en Pequereque, comunicándome que con sujecion á mis instrucciones habia atacado y destrozado en Anca-cato un cuerpo como de 2400 hombres, indios y cocha-bambinos que se reunieron en aquel punto de orden de

B: grano, al mando del perverso caudillo Cardenas, entre cuyos papeles aprehendidos con su equipage se hallaron varios comprobantes de estar convocados para concurrir á su tiempo á atacarme en Condocondo con otros grandes refuerzos en concurrencia del ejército disciplinado.

En la necesidad ya de recibir ò dar una batalla decisiva, resolví anticiparme á lo segundo, no obstante de saber por los reconocimientos practicados que la fuerza enemiga constaba de mas de 5000 hombres de fusil. La execucion no distó 24 horas del plan concebido, pues que caminando con todo el ejército de mi mando por un camino tan fragoso como escarpado y frio, me presenté en este punto á las ocho de la mañana de este dia frente de sus campamentos: mas como tuve que atravesar parte de su llanura en distancia de tres quartos de legua para aproximarse, le hallé ya formado en batalla, en número, al parecer, como de 5000 hombres de infantería y 600 de caballería, toda tropa disciplinada y armada de fusiles, con 20 piezas de artillería de varios calibres.

Al momento empezó la batalla á poco mas de medio tiro de fusil, y duró con la mayor tenacidad por una y otra parte sin perder su formacion ni derecha y su izquierda hasta las dos de la tarde, momento decisivo en que cargado fuertemente el enemigo por mí, con la derecha que mandaba mi segundo el brigadier D. Juan Ramirez, y por la izquierda que estaba á cargo del mayor general, se declaró en favor de las armas del rey (1) la victoria, que hasta entónces mantuvo indecisa la superioridad de las fuerzas enemigas y su tenacidad despechada: siendo el resultado el háberseles tomado ocho piezas de artillería, porcion de fusiles y prisioneros, todo su

(1) Se llaman así en América las tropas leales, porque los rebeldes llaman (aunque injustamente) á las suyas nacionales.

campamento, víveres y municiones, y el haber dexado el campo sembrado de sus cadáveres. Este triunfo nos ha costado la pérdida de algunos sobresalientes oficiales, entre ellos, la muy sensible del coronel D. Felipe de la Hera, oficial de los mas completos de este ejército, por su valor, conocimientos militares y entusiasmo nacional; y la de 100 muertos, poco mas ó menos y mas de 200 heridos. El número de la última clase que ha tenido el enemigo debe de haber sido horroroso, respecto à que el de sus muertos pasará de 500 hombres, sin que pueda formarse un juicio aproximado de aquellos por otros datos que por el de la fuga muy sostenida que hicieron, tomando los cerros, y defendiéndolos palmo à palmo, hasta que perseguidos en sus simas por mis valerosas tropas, se perdieron de vista. Quisiera poder individualizar á V. E. todas las circunstancias de la memorable accion de este dia, la mas formal y sangrienta que probablemente se haya dado en esta América meridional, así como el darle noticia de los muertos y heridos que en la clase de oficiales y tropa he tenido; pero por no dilatar á V. E. el recibo de ella, se la doy por mayor por este extraordinario, hasta recoger los partes de los gefes de los cuerpos respectivos, ciñéndome á expresar á V. E. por ahora, que la ala derecha compuesta del regimiento número 1.º del mando del brigadier D. Francisco Picoaga, y del cuerpo de cazadores al del teniente coronel D. Pedro Antonio de Olañeta, se distinguieron por su extraordinario valor, así como la izquierda formada del cuerpo de partidarios, mandados por el coronel la Hera; el esquadron montado del mismo, al del teniente coronel de ejército D. Saturnino Castro, que con su oficialidad y tropa se comportaron de una manera, qual se podia esperar de los gefes de ámbos cuerpos, y del acreditado valor de sus tropas: así como el coronel del regimiento número 2.º D. Gerónimo Lombera, que herido de una bala de fusil en la pierna permaneció á mi lado recomendando á

gritos á los soldados el cumplimiento de su deber, hasta que le mandé retirarse á curar.

Por el notorio mérito contraido en esta batalla por los brigadieres Ramirez y Picoaga, los coroneles Tacon y Lombera, los tenientes coroneles Castro y Olañeta, les he concedido sobre el campo de batalla <sup>interinamente</sup> hasta la aprobacion de V. E. á los dos primeros el grado de mariscales de campo, á los dos segundos el de brigadieres y á los dos terceros el de coroneles de milicias, así como el de coronel á Don Casimiro Valdés teniente coronel de artillería, y comandante de esta arma que se distinguió, manteniéndose en la línea de batalla al lado de las piezas hasta que se concluyó: y el de capitán de ejército al ayudante de partidarios D. José Santos de la Hera que prosiguió con el honor propio de un militar hasta que se concluyó la acción; á pesar de haber perdido al principio de ella á su hermano el coronel: reservándome el proponer á V. E. todos los demas que se han hecho dignos de mi consideracion, quando exprese á V. E. el por-menor de la referida batalla, y tenga los partes de los gefes que mandaban las 2 alas y los de sus respectivos cuerpos.

Repito á V. E. este parte por el teniente coronel D. Alexandro Herrera, teniente de artillería, para que por extraordinario tenga V. E. luego esta satisfaccion, é igualmente el público todo, y esos nobles, fieles y generosos habitantes de Lima, á quienes mi gratitud profesa una inclinacion sin término.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Vilcapujio 1.º de octubre de 1813. = Excmo. Sr. = Joaquin de la Pezuela. = Excmo. Sr. marques de la Concordia, virey, y capitán general del Perú.

*Embarcaciones que ayer dieron fondo en este puerto de Palma.*

De Tarragona en 3 dias el Javeq. la Concepcion su p. Miguel Alemañy mall., en lastre y balija, y el Javeq. la V. del Socorro, su p. Lucas de Lucas mall., de vacio.

**EN LA IMPRENTA DE VILLALONGA.**